

LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA Y EN EL NIVEL MEDIO DE LA ENSEÑANZA : ¿CUÁLES SON SUS FUNCIONES? ¿SE CUMPLE CON ELLAS?*

María Lucía Gayol

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP

María Lucía Gayol de Núñez es Profesora en Educación Física, Profesora en Ciencias de la Educación, Licenciada en Ciencias de la Educación (adeuda defensa de tesis), Master en Evaluación Educacional (adeuda presentación de tesis). Titular Ordinario de la Cátedra: Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Educación Física del Profesorado Universitario en Educación Física. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U.N.L.P.

SUMARIO: El Nivel Medio de la Enseñanza y dentro del Sistema Educativo de nuestro país, (en este momento en plena transformación estructural y estructurante), está dirigido a un período de la vida del hombre, que va de los trece a los dieciocho años aproximadamente. Todo el período "*adolescente*".

En este nivel educativo se requiere del alumno la adquisición de determinadas habilidades y destrezas como así también del dominio de determinados contenidos, para acreditar el mismo.

La adquisición de estas competencias requieren para ser verificadas de una evaluación.

Para abordar esta problemática creo es necesario focalizar el tema partiendo de consideraciones acerca de: caracterización del adolescente al cual se dirige este nivel del sistema educativo, conceptualización del Nivel Medio de la enseñanza, especialidad nucleadora de la problemática, evaluación.

Ninguno de los aspectos mencionados son simples y están interpretados y estudiados por una sola teoría, cada uno de ellos se caracteriza por ser complejo, más aún si confluyen para conformar una problemática.

Intentaremos clarificar los campos para entonces sí poder explicitar las funciones de la evaluación.

* Este artículo fue presentado como ponencia en el Segundo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia, septiembre de 1995. U.N.L.P.

Cuando a partir de la didáctica de la Educación Física me dispongo a trabajar sobre algún tema en particular, en este caso concreto la evaluación e intento comenzar a desarrollarlo, lo primero que me aparece para la reflexión es preguntarme si hay una evaluación específica desde esta área, con funciones diferentes, con un para qué y un por qué distintos, o bien si la evaluación en educación física en este nivel de la enseñanza la debemos considerar como una más de las tantas por las que transita el alumno a lo largo del ciclo lectivo.

¿No compartimos la formación de un alumno durante un nivel de la enseñanza, viabilizando mediante nuestra intervención el logro de objetivos de instrucción y formación que persigue el sistema educativo...?

Indudablemente y a partir de lo expresado, considero que nuestra área o disciplina, es una más, que coadyuva, al igual que las otras que conforman el curriculum, a la tan mentada y tan poco favorecida formación integral.

A partir de esta consideración debo expresar frente a ustedes qué concepción de evaluación asumo para poder entonces sí hablar de las funciones de la misma y ver si se cumple con ellas.

La evaluación, conceptualizada como acción mediante la cual se emite un juicio de valor, es considerada en la actualidad como proceso sistemático mediante el cual se obtienen datos de una realidad que posibilitan emitir el mencionado juicio. Al mismo tiempo y mediante la evaluación, se obtienen datos significativos para la toma de decisiones, ya sean éstas realizadas sobre las estrategias que se vienen llevando a cabo, o bien sobre los resultados obtenidos. Continuar, modificar, detenerse, ajustar, aprobar o desaprobado, en una palabra ratificar o rectificar acciones, serían las consecuencias lógicas a posteriori de una evaluación.

A partir de tener en cuenta este concepto, creo yo, no habría ningún tipo de reparo en asumirlo como propio y actuar en consecuencia.

Una de las claves de todo proceso evaluativo es tener claro qué evaluar, para qué y por qué evaluar y en qué medio. Es por ello que intentaremos brevemente contextualizar la problemática.

Comenzaremos por explicitar algunas características del destinatario directo del tipo de evaluación a la que estamos haciendo referencia: el adolescente.

La etapa adolescente es una de las etapas más complejas de la vida del ser humano, con connotaciones socio-culturales y témporo-espaciales muy marcadas.

Esta etapa de la vida del hombre es, y así siempre ha sido considerada, como etapa de transición: no se es niño, ni se es adulto.

Si bien parecería ser que esta antinomia ha sido superada, basta observar a nuestro alrededor, escuchar comentarios en grupos familiares, sala de profesores y veremos cómo permanentemente aparece esta dualidad de requerimiento: por momentos se solicita de "este ser" comportamientos de una u otra etapa según las circunstancias. La mirada "adulta", es difícil que se despoje de la vara con la cual mira y "mide" lo que mira.

Haciéndonos eco de palabras de Dolto diremos que "el estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos y según lo que la sociedad les impone como límites de exploración"¹

Cambios notorios desde lo orgánico-funcional, necesidades e intereses, formas de pensar, son marcadamente distintos a los de las otras etapas. "Es la edad metafísica por excelencia: el yo es lo bastante fuerte como para reconstruir el universo y lo bastante grande como para incorporarlo"², manifiesta Piaget en "Seis estudios de Psicología".

Personalidad, aceptación del propio cuerpo, identidad sexual, autoestima, escala de valores, todo está en juego. Sentimientos y emociones aparecen y desaparecen. Euforia y angustia coexisten.

En general el adolescente de hoy se muestra desinteresado e indiferente, aparentemente es abúlico y sin metas. Silencioso y taciturno cuando está solo y bullicioso cuando se encuentra en grupo.

El descreimiento, es otra de las características del adolescente. No cree en los adultos. Estudios recientes demuestran que las causas están dadas porque "no es creíble lo que se les trata de aconsejar". El adolescente observa, cotidianamente, la falta de coherencia entre el discurso y la acción.

Desde el punto de vista del afecto por el movimiento, diremos que en nuestra sociedad en general no se presenta. Mucho se nota en este interés-desinterés por moverse, la influencia positiva o negativa que ha tenido la familia y la escuela.

Moda, significatividad social, tendencias y preferencias en este aspecto también tienen influencia.

Con respecto al desarrollo motor se manifiesta un incremento en el rendimiento. Siguiendo a Meinel-Schnabel³ distinguiremos a esta etapa diciendo que "la conducta

¹ DOLTO F., en OBIOLS-OBIOLS, obra citada pág. 42.

² PIAGET J. obra citada, pág. 99.

³ MEINEL-SCHANABEL. Ob.cit. pág. 381.

motora de muchos jóvenes está caracterizada por una determinada contradictoriedad y desequilibrio, en combinación con lo cual se aprecian más acentuadamente los intereses deportivos personales y la disposición correspondiente en los varones y las niñas".

Posiblemente lo expuesto hasta acá no contemple a adolescentes que por el medio en el cual se desarrollan y viven, se comportan y actúan de otra manera, pero podemos afirmar que, un alto porcentaje de los adolescentes que concurren a la escuela media presentan estas características.

...Y el adolescente va a la escuela del nivel medio... ¿Con qué escuela se encuentra?

La «escuela media está en crisis». Investigaciones llevadas a cabo y el saber popular así lo expresan.

¿Es así?, ¿es la Escuela Media la que está en crisis? ¿o es la sociedad la que está atravesando por una etapa de transición entre el ayer y el mañana, sin haber encontrado mecanismos acertados para vivir también hoy?

Investigaciones realizadas han demostrado que los egresados de la escuela media, no saben desenvolverse en los estudios superiores ni pueden desempeñarse en forma eficiente en puestos de trabajo.

Al mismo tiempo podríamos preguntarnos hasta qué punto la escuela tal como está hoy, responde a necesidades e intereses del adolescente de hoy. "La escuela de hoy no es atractiva a los alumnos de hoy".

Otra variable a tener en cuenta es el rol de la familia en la formación del alumno en este caso del nivel medio de la enseñanza. La familia ha sido y sigue siendo la primer educadora, pero, me pregunto ¿cumple la familia con su rol socialmente instituido como es el de educar?.

Obiols en un texto sobre la problemática adolescente expresa: "...a medida que fue creciendo, el niño..., no incorporó una imagen de adulto claramente diferenciada, separada de sí por la brecha generacional, y cuando llega a la adolescencia se encuentra con alguien que tiene sus mismas dudas, no tiene valores claros, comparte sus mismos conflictos."⁴

Entonces y recapitulando: la sociedad reclama un egresado que la escuela no forma; los planes y programas no responden a las necesidades e intereses de la sociedad ni de los alumnos; los docentes nos encontramos imposibilitados en la mayoría de los casos para interpretar, comprender y dar respuestas a los requerimientos de los

⁴ OBIOLS-OBIOLS, obra citada pág. 42 y siguientes.

alumnos, y...en medio de estas reflexiones está el adolescente que concurre a la escuela media a "aprender" y al mismo tiempo afirmarse en su yo.

...Y en medio de estas cuestiones...

¿Cómo se siente el adolescente que concurre a la escuela media? ¿quién lo contiene afectiva y socialmente? ¿quién le explica en forma clara y coherente para qué debe ir a la escuela?

Formando parte de la currícula del nivel medio como una asignatura más, nuestra área, no escapa a estos desajustes entre roles, responsabilidades, necesidades e intereses; con un agravante, el lugar de realización de las actividades de educación física que en un alto porcentaje es inadecuado, incide de una manera determinante y excluyente. Esto nos lleva a decir que la escuela media, en estos momentos y desde la Educación Física no siempre capitaliza el gusto de los alumnos por moverse. Por otra parte no da respuesta a sus necesidades.

Y entonces si, luego de ubicarnos en un determinado estado de situación deberíamos dar respuestas al para qué y por qué evaluar. Podríamos decir que se evalúa atendiendo a dos dimensiones: una dimensión técnico-pedagógica y otra de control social.

La primera de las dimensiones mencionadas pone en juego la correlación de todas las variables intervinientes durante el proceso de enseñanza aprendizaje. La estrecha relación entre objetivo deseado y aprendizaje logrado aquí aparece como preocupación. Gracias a esta información se obtienen datos acerca del rendimiento del alumno.

Amerita aclarar que cuando hablamos de rendimiento, estamos hablando de «desempeño», de un rendimiento en relación a disponibilidades y características individuales.

Es así como aparece una de las primeras funciones de la evaluación:
EVALUACION PARA OBTENER DATOS DEL RENDIMIENTO ACADEMICO DEL ALUMNO.

Esta evaluación de rendimiento, conocimiento de resultados a posteriori de un proceso, posibilita al docente obtener datos confiables para llevar adelante su tarea de acreditación y/o promoción. Requiere de continuidad y sistematización, como también de publicidad hacia el propio alumno.

Entonces...:

¿Planificamos nuestra evaluación? ¿registramos el resultado de nuestras evaluaciones? ¿tratamos que sea lo más objetiva posible? ¿respetamos las diferencias

individuales cuando intentamos abordar una temática nueva? ¿pudo el alumno progresar en su propio desempeño a partir del seguimiento realizado?... ¿qué relación existe entre la forma en que posibilitamos la construcción del aprendizaje y la forma en que solicitamos que el alumno demuestre lo aprendido?

Es de real significación la obtención de información mediante un acertado diagnóstico que posibilitará saber al docente y al alumno, el punto de partida y en relación al punto de llegada programado. Partir a partir de saber y conocer el estado de situación:

EVALUACION PARA DIAGNOSTICAR.

¿Realizamos evaluación diagnóstica con actividades que posibiliten obtener datos significativos para lo que queremos evaluar? ¿hacemos uso de esos resultados para proponer variabilidad de estrategias metodológicas que contemplen los distintos puntos de partida?

Los datos que se obtengan en esta dimensión, permitirán ir haciendo un seguimiento permanente de toda la gestión educativa y no sólo del desempeño del alumno frente a la actividad.

También esta dimensión nos posibilita decir que la eficacia y eficiencia de la propuesta docente, inciden en la calidad de ejecución.

Cantidad de clases, secuencia y continuidad en las mismas, instalaciones, material didáctico, cantidad de integrantes por grupo, transposición didáctica, son variables que condicionan resultados de una manera muy significativa.

Es así entonces que arribamos a otra de las funciones de la evaluación:
EVALUACION PARA HACER SEGUIMIENTO DEL PROCESO DE APRENDIZAJE, EVALUACION PARA HACER SEGUIMIENTO DE GESTION-RETROALIMENTACION.

¿Llevamos nuestra mirada crítica, a partir de los resultados de la evaluación, hacia nuestro accionar? ¿tomamos decisiones a partir de estos resultados directamente relacionada con variables intervinientes en el aprendizaje que están más allá del alumno? ¿realizamos evaluaciones periódicas que posibiliten, tanto al alumno como al mismo docente, comparar resultados? ¿indagamos en nuestras prácticas para verificar si no son ellas las que están incidiendo negativamente en el progreso de nuestros alumnos? ¿hasta qué punto el proceso de evaluación es vivido como un seguimiento, en búsqueda de una mejora de la calidad de ejecución? ¿posibilitamos un aprendizaje independiente a partir de la auto-evaluación?

El conocimiento de la "calidad" de lo que se está realizando actúa y sobre todo a esta edad, de un buen elemento motivador para continuar trabajando con dedicación y esfuerzo. Tener conocimiento de los resultados le ayuda al alumno, para progresar. El reconocimiento del éxito frente a la tarea es aliciente para continuar. Decimos entonces que otra de las funciones de la evaluación es la de **MOTIVAR**.

Los parámetros a tener en cuenta en esta dimensión son estrictamente individuales. "Los alumnos no aprenden todos de la misma manera **NI EN EL MISMO MOMENTO**".

Intención educativa, evaluación diagnóstica, proceso y resultado, interjuego permanente entre gustos necesidades e intereses, conforman lo que a mi entender debe contemplarse en esta dimensión y en atención al rendimiento del alumno.

La segunda dimensión mencionada, la dimensión de control social da lugar a tener en cuenta al sistema educativo y la normativa sobre evaluación vigente. El tipo de evaluación que permite ser considerada en esta dimensión es la evaluación final. **EVALUACION PARA ACREDITAR, PROMOCIONAR.**

Esta información que llega a padres, otros profesores, compañeros, y grupo social en general; tiene también una estrecha relación con lo que la sociedad espera de un alumno de este nivel, de allí la existencia de pautas mínimas, pre-establecidas para ser alcanzadas.

Para finalizar, me cabe compartir algunas reflexiones y que rondan sobre las funciones de la evaluación:

En la actualidad y en nuestro medio:

¿Cumple la evaluación en este nivel con el cometido de brindar información para mejorar?

¿Se siente el alumno contemplado como persona frente a la calificación?

¿Los controles de resultado que se realizan, sirven de retroalimentación al alumno para intervenir en su propio rendimiento?

¿De qué manera la dimensión técnico-pedagógica, dentro de un mismo establecimiento, da lugar a acciones coherentes de todos los docentes que de una manera u otra intervienen en el proceso de enseñanza- aprendizaje del alumno?

¿Es la evaluación en el nivel medio de la enseñanza y en el área Educación Física una relación dialéctica entre llegar y volver a partir?

¿Hasta qué punto la evaluación en este nivel no genera conflictos y con ello incide negativamente en el alumno lentificando su progreso?

¿Cumple la evaluación en este nivel de la enseñanza con uno de los requisitos de la evaluación en cualquier área y cualquier dimensión que se analice, que es la de ser un proceso permanente de perfeccionamiento?

¿Es coincidente el paradigma que da lugar a los diseños curriculares con los sistemas de evaluación que se utilizan?

Dar respuestas a estos interrogantes y a muchos más que nos podemos hacer en relación a este tema, nos permitirá saber si cumplimos con las funciones de la evaluación y con qué calidad.

Referencias bibliográficas

- BLAZQUEZ SANCHEZ: *"Evaluar en Educación Física"*. INDE. 1992.
- FERNANDEZ PEREZ: *"Evaluación Escolar y Cambio Educativo"*. CINCEL-Kapelusz. 1974.
- FILMUS, AGUERRONDO y otros: *"Para qué sirve la Escuela"*. Norma. 1993.
- GIRALDES M.: *"Didáctica de una cultura de lo corporal"*. Edición del Autor. 1994.
- LAFOURCADE P.: *"Evaluación de los aprendizajes"*. Kapelusz. 1984.
- LAMOUR H.: *"Manual para la enseñanza de la Educación Física y Deportiva"*. Paidós. 1991.
- MACCARIO B.: *"Teoría y práctica de la evaluación de las actividades físicas y deportivas"*. Lidium. 1989.
- MEINEL SCHNABEL: *"Teoría del Movimiento"*. Stadium. 1988.
- OBIOLS-OBIOLS: *"Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria"*. Kapelusz. 1994.
- PASTOR-SERRA y otros: *"La Educación Física y su Didáctica"*. Publicaciones ICCE. 1994.
- PIAGET JEAN: *"Seis estudios de Psicología"*. Seix Barral. 1979.
- SPAETH-CAIRO y otros: *"La Educación Física en las Enseñanzas Medias"*. Paidotribo. 1986.
- DISEÑO CURRICULAR BASE. *Educación Primaria*. Madrid. España 1989.